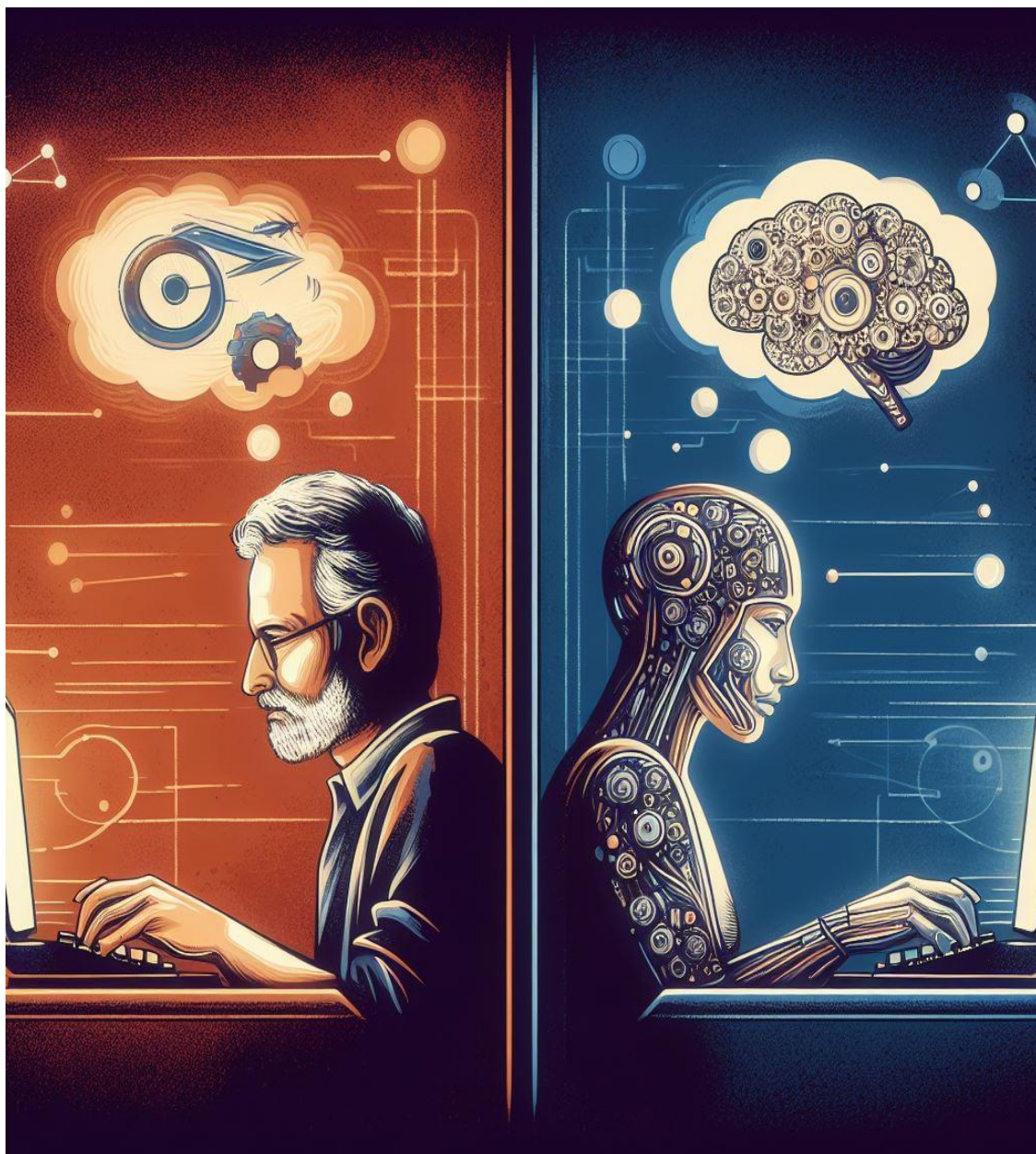


Análisis: El autor de ‘Juego de Tronos’ y otros escritores denuncian a la empresa de inteligencia OpenAI por “robo sistemático” de sus obras



(Imagen generada por motor de inteligencia artificial DALL-E 3. Propiedad de Microsoft)

Después de muchos años de producción, miles de horas de trabajo, y millones de dólares invertidos en historias complicadas, en noviembre del 2022, se produjo un giro que cambiaría para siempre a la industria editorial.

Concretamente en agosto del 2023, el sindicato de escritores “*The Authors Guild*” emite un extenso comunicadoⁱ donde demandan en el Distrito Sur de Nueva York a la empresa de OpenAI. El comunicado recoge diferentes acusaciones donde apunta que la empresa de OpenAI ha cometido: “Un robo sistemático y a gran escala, a través de sus sistemas de inteligencia artificial.”; señalan también que “...los modelos de lenguaje como ChatGPT, escupen trabajos que imitan, resumen y parafrasean las obras de los demandantes, dañando sus posibilidades en el mercado.”; así mismo reflejan la preocupación de los autores, dado que “...sistemas como ChatGPT, generan libros electrónicos de baja calidad, haciéndose pasar por autores y desplazando los libros escritos por humanos...”.

En esta historia hay dos personajes principales: *La demanda* y *el acusado*.

Y ¿quién mejor para presentar a este último, que él mismo?

“Mi nombre es ChatGPT, un modelo de lenguaje desarrollado por OpenAI, una destacada empresa de inteligencia artificial. Fui creado por un equipo de ingenieros y científicos de datos altamente capacitados desde el 2016. Como modelo de lenguaje basado en el entrenamiento predictivo, mi función principal es comprender y generar texto de manera coherente en respuesta a las entradas de los usuarios. Estoy diseñado para adaptarme a una amplia gama de tareas relacionadas con el procesamiento del lenguaje natural, desde conversación hasta generación de texto creativo. Mis semejantes son otros modelos de lenguaje, como Copy AI, Character.AI, y ChatSonic. Mi capacidad se extiende a diversas aplicaciones gracias a mi entrenamiento en grandes cantidades de datos textuales.”

-*ChatGPT.*

¿Qué es entonces ChatGPT?

ChatGPT es un modelo de lenguaje, refinado con inteligencia artificial.

Un modelo de lenguaje consiste en un conjunto de estructuras de datos que se ‘*entrenan*’ para encontrar patrones y configuraciones lingüísticas, en secuencias de texto. Con el objetivo de “predecir” (basándose en probabilidades y estadísticas) una nueva estructura de lenguaje. En esencia, un modelo busca comprender la naturaleza del lenguaje humano, tras estudiarlo (habiendo consumido grandes cantidades de datos/textos), permitiendo así generar respuestas coherentes y contextualmente relevantes ante nuevas entradas de información. Este enfoque basado en la anticipación y la probabilidad (que deriva de cálculos y reconocimiento de las estructuras que ha recopilado) otorga al modelo la capacidad de adaptarse a diversas tareas relacionadas con el procesamiento del lenguaje natural.

Este modelo se caracteriza en particular por la integración de inteligencia artificial para reajustar sus parámetros de predicción de manera automática. En otras palabras: ChatGPT, tiene la capacidad de aprender y mejorar automáticamente a medida que interactúa con más información. Similar a cómo una persona aprende de la experiencia, la inteligencia artificial ajusta sus "configuraciones internas" o sus "métodos de aprendizaje" para hacer predicciones más precisas sobre qué palabras o frases podrían seguir en una conversación. Esto permite que el modelo se adapte y evolucione con el tiempo, mejorando su capacidad para comprender y responder de manera más efectiva a diferentes tipos de preguntas y solicitudes.

OpenAI es la empresa privada (desde el 2019), que lo desarrolló. Empezó como un laboratorio de investigación americano en 2015, orientado al desarrollo "amigable" de herramientas de inteligencia artificial. Y que para el 2020 anunciaba las primeras versiones de este modelo de lenguaje *super avanzado*.

Desde un principio la empresa reconoció las posibles consecuencias de la inteligencia artificial, incluyendo el impacto en el empleo y la privacidad. La empresa se preparó entonces para afrontar estas consecuencias de varias maneras, incluyendo la colaboración con expertos en ética y la promoción de políticas públicas que fomenten el uso seguro y responsable de la inteligencia artificial. Además, OpenAI estableció un comité de ética interno para supervisar el desarrollo de sus tecnologías de inteligencia artificial.

Tras el lanzamiento al mercado, OpenAI ha aprovechado el éxito de ChatGPT para obtener financiación y ha proyectado ingresos de 1.000 millones de dólares para 2024.

En lo que respecta a sus acciones, la empresa es privada y no cotiza en bolsa, por lo que no hay información pública sobre su valoración o el precio de sus acciones. Sin embargo, la empresa ha recibido financiación de varias fuentes, incluyendo inversionistas privados y empresas de tecnología como Microsoft. En 2021, OpenAI recaudó 100 millones de dólares en una ronda de financiación liderada por esta última empresa.

¿Qué hizo ChatGPT?

En principio el problema apunta a que: Una máquina pretende reemplazar a los humanos en el ámbito creativo y generativo. Se ve amenazada la cultura.

Sin embargo, ¿Cómo se demanda por ello?

Sarah Silverman, quien encabeza al grupo de demandantesⁱⁱ señala que: "Los modelos de lenguaje han sido entrenados, sin ninguna autorización, robando obras que están protegidas por copyright".

Y es entonces cuando la demanda se vuelve real.

Los autores aseguran que los modelos de lenguaje han sido entrenados tomando de fuentes ilegales de internet, sus libros, y que además plagian las obras si el usuario que interactúa con ellos así lo especifica, lo que parecía ser un problema cultural y

relacionado con las artes, se centra entonces, en cómo condenar el robo y replicación de información no autorizada.

¿Cómo se protege el derecho de los autores?

La protección de la propiedad intelectual (tradicionalmente) se presenta en dos modalidades: las patentes y los derechos de autor. Y cada modelo, ofrece una estructura legal que sirve diferentes propósitos.

En el caso de las patentes, la estructura se compone de una descripción detallada del invento, destacando su originalidad, utilidad y novedad en comparación con el estado de la técnica. Sin embargo, en el ámbito literario, las patentes raramente se aplican, ya que estas se destinan principalmente a invenciones técnicas y procesos.

Por otro lado, los derechos de autor, aplicables a obras literarias, protegen la expresión original y creativa de ideas. Requieren que la obra sea tangible y surja de la creatividad del autor. Los derechos garantizan al titular el derecho exclusivo de reproducción, distribución, representación pública y creación de obras derivadas. En el contexto literario, los derechos de autor son la herramienta primordial para resguardar la creatividad expresada en la obra.

¿Cómo proseguirá el caso entonces?

Parece haberse demostrado que, de así pedirlo, ChatGPT es totalmente capaz de redactar obras complejas y lógicas, además de inspirarse en historias ya conocidas, como ha sucedido con el caso de *Juego de Tronos*. La famosa saga de George R.R. Martín, que aún se encuentra en desarrollo, se ha tomado como objeto de observación en este caso, donde miles de usuarios han recurrido a ChatGPT, para que prediga *cómo se desarrollarán los siguientes capítulos* en las historias en las que R.R. Martín aún trabaja.ⁱⁱⁱ

¿Es suficiente la indignación de los autores para proseguir con una demanda?

Es fundamental reconocer que la indignación de los autores, por legítima que sea, puede enfrentar desafíos al intentar demostrar cómo la inteligencia artificial, en este caso ChatGPT de OpenAI, obtiene la información. La complejidad radica en la naturaleza misma de los modelos de lenguaje, que se basan en probabilidades y refinan sus cálculos a medida que se exponen a grandes cantidades de datos. Empresas como OpenAI han estado entrenando a sus modelos durante años, suministrando vastas cantidades de información, y la interacción continua con el público permite que estos modelos sigan aprendiendo a diario, incorporando millones de datos constantemente.

El desafío principal está en que la metodología de entrenamiento, incluyendo la fuente exacta de los datos utilizados, es información privada y altamente confidencial para la empresa. Probar con certeza que ChatGPT se ha entrenado con libros de autores específicos se asemejaría a buscar una aguja en un pajar. No solo se trata de información inaccesible al público, sino que las probabilidades de encontrar evidencia concreta en ese vasto conjunto de datos son extremadamente bajas.

A todo esto, cabe añadirle que...

No existen leyes

La mayoría de las jurisdicciones no tienen leyes específicas para abordar directamente las acciones de la inteligencia artificial en relación con el copyright. Sin embargo, hay ciertos principios legales generales y debates en curso que se pueden tener en cuenta:

Responsabilidad del Creador:

En muchos países, el autor humano o la entidad que despliega y controla la IA generalmente se considera responsable de las acciones de la misma. Esto significa que si la IA realiza acciones que violan el copyright, la responsabilidad legal podría recaer en el creador o en la entidad que utiliza la IA.

Autoría y Derechos de Autor:

En la mayoría de las jurisdicciones, los derechos de autor se otorgan a obras creadas por seres humanos. La cuestión de si la obra de la IA puede ser elegible para protección de derechos de autor y quién sería considerado el autor sigue siendo un tema de debate.

Uso Justo y Derivado:

El concepto de "uso justo" puede aplicarse en situaciones donde la IA genera contenido que podría considerarse como derivado o transformado. Sin embargo, el alcance y la aplicación de estas defensas legales varían según la jurisdicción y el contexto específico.

Legislación en Desarrollo:

Algunas jurisdicciones están considerando desarrollar una legislación específica para abordar cuestiones relacionadas con la IA y los derechos de autor. Sin embargo, estas leyes aún están en desarrollo y su aplicación será compleja.

Necesidad de Adaptación Legal:

La rápida evolución de la tecnología de la IA y transformación digital ha destacado la necesidad de adaptar las leyes existentes para abordar cuestiones emergentes. Algunos expertos abogan por enfoques más flexibles y adaptativos para garantizar la efectividad de las leyes.

¿Qué pasa cuando una máquina puede hacer lo mismo que los grandes autores, sin ningún coste?

La separación que existía entre los consumidores y las obras se rompe estrepitosamente cuando la herramienta está al alcance de todos. La brecha creativa y productiva se borra cuando la brecha digital abre paso.

A pesar de que OpenAI nunca apuntó a modificar la industria literaria, es un efecto secundario de la innovación. En un escenario donde el consumo de recursos es mínimo y la productividad se dispara inesperadamente, el posicionamiento desde el punto de vista de empresa es casi automático.

La integración forzosa de la tecnología dentro del sector editorial no pertenece solo a este hecho; desde la aparición de las máquinas de escribir, seguidas por los ordenadores portátiles: el modelo creativo, que deriva en el motor de producción del sector, se optimiza: es más fácil escribir, es cómodo, rápido y práctico.

Tras la llegada de los dispositivos digitales para la lectura, la industria ya ni siquiera debe invertir en papel y tinta; el consumo está a un click de distancia. El negocio se reenfoca, ‘ya no vale la pena producir libros de texto en grandes cantidades, el mercado ha cambiado con la era digital’; No se dejaron de producir libros de texto, sino, que de hecho se volvió casi un lujo: con la impresión de ediciones especiales, y un público acostumbrado a leer en papel, los precios subieron desmesuradamente... Una vez más, el sector se beneficia de la transformación digital.

Desde un enfoque de producción masiva, la tecnología siempre ha buscado automatizar procesos, y aunque el proceso creativo -se presumía que no podía ser automatizado-, los modelos predictivos de lenguaje demostraron que al menos podía ser imitado -y aunque aún tiene alguna que otra falla, tiende a ser escalofriantemente preciso- y en un abrir y cerrar de ojos nuevas historias empezaron a surgir con solo teclear 3 especificaciones.

Cosa que se puede ejemplificar perfectamente con el auge de ventas de libros digitales a través de la plataforma de “Amazon”. En febrero de 2023, la empresa reportó que habían más de 200 libros publicados, donde se citaba a ChatGPT como autor/coautor, y aunque pareciese inédito, con la producción también llegó el consumo, y las ventas en el Marketplace aumentaron... Tras la incomodidad que esto generó, finalmente la empresa optó por crear un apartado especial titulado: “Escritos por Inteligencias Artificiales”.

Brett Schickler, vendedor de Nueva York y autor aficionado, se apoyó de esta herramienta y relata lo siguiente:

“Creé “The Wise Little Squirrel: A Tale of Saving and Investing”, un libro electrónico infantil de 30 páginas, en tan solo unas horas con la plataforma de OpenAI. Lo puse a la venta en enero mediante la unidad de autopublicación de Amazon.com a un precio de US\$2.99 o US\$9.99 en su edición impresa. Y poco menos de dos meses generé US\$100...”

-Brett Schickler

¿Cuál es la estrategia entonces de la industria editorial?

En España el sector editorial es una industria lucrativa. Según el Anuario de Estadísticas Culturales un 21,7 % de los ISBN registrados en 2020 fueron de Creación literaria, ocupando la segunda posición solo por detrás de los de Ciencias y sociales y humanidades (33,1 %) lo que refleja el importante motor económico que supone para el

país. Esto se debe principalmente a la estructura actual del sector: Aunque el país era rico en empresas pequeñas y autónomas, en las últimas décadas, la mayoría de ellas ha sido engullida por uno de los tres grandes grupos; El 92 % de las empresas grandes pertenecen a uno de los grandes grupos editoriales que hay en España (grupo grande: Grupo Planeta), mientras que las empresas medianas solo forman parte de un grupo editorial medio el 66 % (grupo medio: Penguin Random House), y solo el 22,6 % de las empresas más pequeñas forman parte de otro grupo (grupo pequeño: Roca Editorial).

Y aunque el golpe emocional ha sido devastador, los números demuestran que de momento la industria editorial en España, no se ha visto muy afectada. De hecho, el mercado editorial español, mantuvo una tendencia positiva ya que entre enero y junio del 2023 España creció en un 3,47% en ventas... Profundizar un poco más revela que el aumento se debe en parte a la subida de precios (gracias a la inflación) y que en el fondo la venta de unidades disminuyó en un 2,4%.

Quizá una disminución del 2% no levante ninguna alarma en la tesorería de la industria. Pero la estrategia del sector debe encontrar una nueva propuesta de valor, o muy pronto podría verse herida significativamente.

¿Qué supone para los autores?

En términos económicos, la competencia directa entre obras generadas por inteligencia artificial, y las producciones humanas podría desencadenar una disminución en los ingresos para los autores, ya que la saturación del mercado con contenido automatizado podría desvalorizar el trabajo humano. Esto, a su vez, podría afectar las estructuras tradicionales de remuneración y royalties.

El porcentaje que un autor recibe por la venta de sus obras puede variar considerablemente y depende de varios factores, como el tipo de publicación, el acuerdo contractual con la editorial y la notoriedad del autor.

Publicación Tradicional: En el caso de la publicación tradicional, donde un autor firma con una editorial, el porcentaje típico puede oscilar entre el 8% y el 15% del precio de tapa del libro. Este porcentaje suele aumentar a medida que se venden más copias.

Autoedición: Para autores que eligen autoeditar sus obras, el porcentaje de regalías puede ser más alto, pero también tienen mayores responsabilidades y costos asociados a la autopublicación. Los porcentajes pueden variar, pero algunos autores pueden retener el 70% o más de las regalías, especialmente en plataformas de autoedición como Amazon Kindle Direct Publishing.

Contratos Específicos: Autores muy conocidos o con un historial de ventas exitoso a menudo pueden negociar contratos con porcentajes de regalías más altos. En algunos casos, podrían recibir un porcentaje significativamente mayor que el 15%, especialmente si tienen una gran influencia en el mercado.

En cuanto a las editoriales, se anticipa un cambio en el paradigma de trabajo. La necesidad de adaptarse a la presencia de inteligencia artificial podría llevar a las

editoriales a reevaluar sus estrategias de publicación y marketing. La capacidad de ChatGPT para generar obras complejas y lógicas podría impulsar una mayor producción de contenido, pero al mismo tiempo, las editoriales podrían enfrentarse a desafíos éticos y de calidad.

Mientras, solo se puede especular y observar. Será interesante también plantear si las editoriales estarán dispuestas a actuar como sindicatos ¿Protegerán a su recurso más valioso? O estarán dispuestas a reemplazarlos deliberadamente por modelos de lenguaje -rápidos y baratos-.

¿Qué pasa con aquellos que hacen mercado, al mercado? ¿Qué opinan los lectores?

El impacto de la inteligencia artificial también se extiende a los intermediarios del mercado y las opiniones de los lectores. Aquellos que trabajan en la comercialización y promoción de libros podrían enfrentarse a un escenario desafiante. Los profesionales del marketing literario podrían necesitar adaptar sus tácticas para comunicar la autenticidad y singularidad de las obras humanas.

En cuanto a la opinión de los lectores, es probable que se genere un debate significativo. Algunos lectores podrían sentirse atraídos por la conveniencia y la accesibilidad de obras generadas por inteligencia artificial, mientras que otros podrían expresar preocupaciones sobre la pérdida de la autenticidad y la singularidad que caracteriza a las creaciones humanas.

El papel de los intermediarios, como libreros y críticos literarios, también experimentaría cambios. La tarea de recomendar obras y destacar talentos emergentes podría volverse más compleja, ya que la IA podría producir obras que se ajusten a las preferencias populares de manera eficiente, pero sin el contexto cultural y emocional que aporta la experiencia humana.

Algunas consideraciones adicionales...

Los autores podrían explorar la posibilidad de crear obras mixtas, combinando la creatividad humana con la generación de contenido asistida por inteligencia artificial. Esta colaboración podría ofrecer nuevas formas de expresión artística y narrativa, fusionando la originalidad humana con las capacidades generativas de la IA. Sin embargo, surgirían preguntas sobre la atribución de autoría y cómo se reconocería y remuneraría la contribución de cada parte.

En términos de remuneración, los editores podrían enfrentarse a desafíos para establecer modelos de pago justos y equitativos. Determinar el valor de la creatividad humana frente a la eficiencia y la automatización de la IA generará debate en las estructuras de compensación.

OpenAI podría considerar la especialización de su producto para la generación de obras, adaptando ChatGPT para abordar específicamente las necesidades de los escritores y editores. Esto dependería de la demanda del mercado y de la capacidad de OpenAI para ajustar su tecnología y satisfacer a los profesionales del mundo literario y sus expectativas en términos de calidad y autenticidad.

Concluyendo...

El caso plantea cuestiones éticas, legales y económicas cruciales para la industria editorial y los autores. La introducción de inteligencia artificial en la creación literaria amenaza el modelo económico tradicional al sugerir una reducción en la demanda de autores humanos, lo que podría impactar negativamente en sus oportunidades económicas y en la diversidad del contenido literario.

La falta de una protección efectiva de los derechos de autor podría desincentivar la creatividad, generando temor entre los escritores para compartir sus obras. Esta incertidumbre económica y creativa podría transformar fundamentalmente la producción y el consumo literario en el futuro, destacando la urgencia de abordar estas cuestiones desde perspectivas éticas y económicas.

Además, la evolución de la inteligencia artificial plantea la posibilidad de alterar radicalmente el modelo de ingresos en la industria, obligando a editores y autores a adaptarse con nuevas estrategias, como modelos de suscripción o licencias de contenido. La presencia de la inteligencia artificial redefine los paradigmas de información y la percepción de la creatividad, generando preguntas esenciales sobre la autenticidad en el mundo digital y la confianza en las fuentes de información.

En este contexto, surge la pregunta: ¿Qué nos depara el futuro? ¿Asistiremos a un enfrentamiento entre historias creadas por inteligencia artificial y aquellas nacidas del ingenio humano?

Esta división entre "Historias de IA" y "Historias de humanos" no solo representa un desafío para la industria editorial, sino que también invita a reflexionar sobre la relación cambiante con la creatividad, la narrativa y la identidad en un mundo cada vez más digital y automatizado. La convergencia entre la inteligencia artificial y la literatura plantea preguntas profundas sobre quiénes somos como creadores y cómo valoramos el arte y la expresión en una era de innovación tecnológica sin precedentes.

-Orianna Milone Salas

Bibliografía (Las noticias cubiertas):

Noticia inicial: [El autor de 'Juego de Tronos' y otros escritores denuncian a la empresa de inteligencia OpenAI por "robo sistemático" de sus obras | Cultura | EL PAÍS \(elpais.com\)](#)

[Una veintena de escritores, contra la IA: el autor de 'Juego de Tronos' demanda a los creadores de ChatGPT \(elespanol.com\)](#)

[El autor de 'Juego de Tronos' denuncia a ChatGPT: "Es un robo sistemático" \(elconfidencial.com\)](#)

[ChatGPT: Sarah Silverman denuncia a OpenAI y Meta | RPP Noticias](#)

[Ya se lió con la IA: George R.R. Martin y otros muchos, denuncian a OpenAI \(hardzone.es\)](#)

<https://rpp.pe/tecnologia/mas-tecnologia/chatgpt-libros-escritos-con-ia-se-venden-mas-en-amazon-noticia-1467950>

<https://yerseyowen.com/2022/06/30/como-se-distribuye-el-sector-editorial-en-espana/>

<https://elblogdeguillermoschavelzon.wordpress.com/2023/09/06/2023-la-venta-de-libros-en-espana-subio-o-bajo/>

i El comunicado de The Authors Guild:

[Microsoft Word - Authors AI - Complaint \(9.19.23\) \(FINAL\) \(2847451v17\) \(002\) \(courtlister.com\)](#)

ii Los escritores que demandan:

David Baldacci, Douglas Preston, Elin Hilderbrand, George R.R. Martin, George Saunders, Jodi Picoult, John Grisham, Jonathan Franzen, Mary Bly (conocida como Eloisa James), Maya Shanbhag Lang, Michael Connelly, Rachel Vail, Roxana Robinson, Scott Turow, Sylvia Day, Victor LaValle, Christina Baker Kline y Sarah Silverman.

iii Capítulos generados por una inteligencia artificial, para predecir el curso de la saga de Juego de Tronos (repositorio de github):

[got-book-6/generated-book-v1/chapter-4.md at master · zackthoutt/got-book-6 · GitHub](#)